

¿Sólo queremos justicia?

Un ciclista atropellado en una carretera por un conductor borracho. Un niño arrastrado por un camión cruzando la calle de su barrio. Una mujer asesinada por su conyugue. Una manifestación contra la construcción de una mesquita en plena Semana Santa (a la misma hora que el Papa sale en las noticias del mediodía). Una entrevista con los afectados, familiares, manifestantes. Y al final siempre la misma frase. Sólo quiero justicia.

¿Y porqué yo cada vez que escucho esta frase me da escalofríos? Tal vez porque sé que la justicia es un ser muy frágil, demasiado frágil para la boca del hombre. Y por lo visto también muy relativo.

Es el derecho del ciudadano de reclamar justicia. Por esto vivimos en estados y no en tribus. Pero a veces me parece que la gente confunde la justicia con la defensa de sus propios intereses. Mientras no muera su propio hijo, no importa que los conductores vayan a cien por la carretera. Y son sus propios maridos que conducen borrachos un sábado por la noche. ¿Una vez al año, no hace daño?

Los vecinos saben perfectamente que la pareja de al lado está mal. Todas las noches están discutiendo a golpes y gritos. Pero a nadie se le ocurre intervenir. ¿Porqué no? Es asunto suyo, dicen los vecinos mientras sacan el cadáver de la casa.